



Devoción deportiva

El artista plástico Manuel Rodríguez Gil presenta 'Tocar a Dios con los Pies'

REBECA PÉREZ VEGA

La imagen resulta tan improbable como familiar: un Cristo, una multitud celebrando un gol y la estructura laberíntica de un hormiguero coexistiendo dentro de un mismo territorio visual. En la obra reciente de Manuel Rodríguez Gil, estas presencias no se contradicen; forman parte de un mismo sistema de creencias.

La exposición "Tocar a Dios con los Pies" surge de una pregunta que ha acompañado al artista durante buena parte de su trayectoria: ¿por qué se cree lo que se cree? Para acercarse a esa interrogante, Rodríguez recurre a dos fenómenos capaces de movilizar emociones, identidades y rituales colectivos a escala global: la religión y el fútbol.

"Desde hace muchos años he trabajado con el tema del fútbol y al mismo tiempo con el tema religioso, lo cual yo considero que son dos de los fenómenos más grandes en el mundo", explica el creador.

"Los utilizo para complementar una idea de por qué creemos en lo que creemos o pensamos en lo que pensamos", abunda.

Su interés no consiste en confrontar ambos ámbitos, sino en observar las semejanzas que comparten como espacios de pertenencia, fe y construcción comunitaria. Para ello, extrae ambos temas de sus contextos habituales y los coloca en escenarios inesperados.

"También busco sacar un poco de contexto estos temas que suelen ser casi sagrados. El fútbol no convive tanto con la pintura y la religión ha estado ahí siempre", señala.

La muestra presenta una serie de piezas en las que el fútbol deja de ser únicamente un deporte para convertirse en un escenario donde se proyectan deseos, frustraciones, esperanzas y relatos colectivos. Las tribunas aparecen como lugares de exaltación emocional; los jugadores adquieren dimensiones míticas; los estadios se transforman en tem-

ASISTE

■ "Tocar a Dios con los Pies" abrirá sus puertas este viernes 12 de junio a las 19:00 horas en Galería Industria Gráfica, ubicada en la calle San Felipe 827. La entrada es libre.

plos contemporáneos.

Desde esa perspectiva, el título de la exposición funciona como una provocación. La expresión remite a la posibilidad de alcanzar lo trascendente a través de un gesto terrenal: golpear un balón. La paradoja permite al artista explorar las relaciones entre juego e ideología, entre fervor popular y experiencia espiritual.

La exhibición reúne pintura, gráfica y escultura. A través de formatos diversos, Rodríguez construye composiciones saturadas de elementos y referencias visuales. Lo micro y lo monumental conviven en un mismo plano; las escalas se alteran y el soporte parece resultar insuficiente para contener la acumulación de imágenes, símbolos y narrativas.

La producción gráfica ocupa un lugar importante dentro del proyecto. Monotipias, xilografías y grabados realizados mediante la técnica de placa perdida dialogan con pinturas de gran y pequeño formato, además de una pieza escultórica concebida especialmente para esta exposición.

"Es una exposición donde he trabajado distintos formatos que van desde la pintura hasta la gráfica", resalta el artista.

Ganador del Premio Jorge Martínez 2017 y egresado de la Licenciatura en Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara, Rodríguez ha dedicado los últimos 15 años a desarrollar una obra centrada en la condición humana, la identidad colectiva, la cultura popular y los sistemas simbólicos que estructuran la experiencia contemporánea.

■ Piezas de la exposición "Tocar a Dios con los Pies", nueva exposición individual de Manuel Rodríguez en la Galería Industria Gráfica.



@culturamural

mural.com.mx/cultura

CULTURA

JUEVES 11 / JUN. / 2026 / cultura@mural.com.mx

Tu no ser es mi estar sentado en esta tumba.
Juan José Saer

El británico se alza con el Premio Princesa de Asturias de las Letras

LUMINOSO

Destacan al autor amable y querido que ha marcado a generaciones

Julian Barnes

ISRAEL SÁNCHEZ

Al popular escritor británico Julian Barnes a veces se han acercado parejas a decirle "nos conocimos por tí", siendo el interés por alguno de sus libros una de las primeras cosas que tuvieron en común.

"Encuentro eso enormemente conmovedor, aunque al mismo tiempo les he advertido que no puedo hacerme responsable de su relación de ahí en adelante", contaba hace unos años con su conocido buen humor, el autor originario de Leicester, Reino Unido.

Con más de cuatro décadas de trayectoria a cuestas, y artífice de un corpus diverso que entraña un estilo propio, Barnes fue reconocido este miércoles con el Premio Princesa de Asturias de las Letras 2026. Y la noticia fue motivo de alegría para los no pocos lectores afectos a su literatura.

"Hay escritores que son geniales, pero que al mismo tiempo desatan tanta admiración como rechazo, tanta ira como admiración. No es el caso de Barnes, que es un escritor en general muy querido, de una escritura que siempre busca, en algún sentido, el lado más amable, luminoso de la naturaleza humana", ponderó en entrevista el escritor Jorge Volpi, parte del jurado del premio.

"A lo mejor no es un autor de masas, pero sí es un autor muy leído en todas partes", resaltó, por su parte, la editora Marisol Schulz, también miembro del jurado.

"Es una de las figuras de la literatura contemporánea que más ha marcado, precisamente, la narrativa actual".

Barnes, de 80 años, cumplidos en enero, fue elegido entre 37 candidaturas tras dos jornadas de deliberaciones, dada "su condición de extraordinario narrador y ensayista, dotado de humor, ironía y de un 'optimismo melancólico y un pesimismo alegre'", según se puede leer en el acta del fallo.

"La verdad es que Barnes es un hombre muy leído, muy querido en España; el jurado, en general, conocía bien su obra. Y se ha acabado imponiendo", compartió el escritor y periodista catalán Sergio Vila-Sanjuán, también parte del jurado.

"Sí que ha habido debate porque, bueno, distintos miembros del jurado, pues tenían especial deferencia por distintas candidaturas", prosiguió. "Pero poco a poco se ha ido acotando el asunto, y creo que al final nos hemos puesto bastante de acuerdo".

Sobrado hombre de letras, Barnes se formó en Lenguas Modernas en la Universidad de Oxford, y se desempeñó como lexicógrafo, crítico y periodista antes de publicar, a los 34 años,



■ Con Julian Barnes, el Asturias reconoce a la Generación Granta, a la que también pertenecieron Amis, Hitchens, Rushdie o Ishiguro.

'ESTOY ENCANTADO'

En 2011, después de haber sido finalista del Man Booker Prize en tres ocasiones, Barnes por fin rompió la maldición con su novela *El Sentido de un Final*, la historia de un hombre maduro que revive sus años escolares a través de un diario heredado.

Años antes, cuando no había logrado coronarse con su libro *Arthur & George* (2005), había confesado que procuraba mantener todo en proporción; "porque he visto a escritores que se han vuelto locos por haber perdido —el Booker, el Nobel...— y no han podido entender por qué no fueron recompensados".

"Pienso que debes considerar este lado de la vida literaria como lotería pura, una lotería cómica, al menos hasta que ganes, cuando se convierta en un premio basado en el mérito puro, decidido por completo por los jueces del Olimpo", aquilató un Barnes, entonces de 60 años.

Ahora, 20 años después, al saberse ganador del Asturias, expresó: "Estoy encantado de recibirlo".

"La valía de un premio siempre reside en la calidad de quienes lo han recibido anteriormente, y me siento sumamente honrado de unirme a este listado de tan distingui-

das personas de todo el mundo", enunció.

Emmanuel Carrère, Margaret Atwood, Paul Auster, Carlos Fuentes y Juan Rulfo, son algunas de las luminarias alguna vez distinguidas con este mismo premio al que, por el contrario, no había accedido alguien de la llamada Generación Granta —por la revista literaria—, de la que formó parte Barnes a principios de los 1980 junto a novelistas de la talla de Martin Amis, Christopher Hitchens, Salman Rushdie o Kazuo Ishiguro.

"Es una generación muy notable que para muchísimos escritores que nacimos en los años 60 y 70 fueron casi nuestros maestros y a los que leímos profusamente", apuntó Volpi.

"Que ha transformado de una forma muy sustantiva lo que es la narrativa contemporánea", estimó, a su vez, Vila-Sanjuán. "Ha dado felicidad a muchísimos lectores, y es una generación que merece un reconocimiento".

Curiosamente, Eduardo Mendoza, novelista catalán a quien Barnes sucede en el palmarés del Asturias, recibió este galardón en 2025 por ser "un proveedor de felicidad para los lectores".

su primera novela, *Metroland* (1980) —donde confrontó los ideales de la juventud y el conformismo de la vida burguesa—, que en realidad llevaba tiempo germinando.

"Escribí la primera página antes de hacerme periodista. Entonces (...) hay dos formas de ver

la cosa: o bien soy un periodista que se convirtió en novelista, o era un novelista aún inédito que por el momento se dedicaba al periodismo. Soy la mezcla de los dos", decía, entre risas, en otra entrevista a este medio.

Arriba de una docena de novelas, además de colecciones de

La pluma policiaca

Julian Barnes, en su amplio espectro literario, fue también autor de novelas policiacas.

Duffy (1980), *Fiddle City* (1981), *Putting the Boot In* (1985) y *Going to the Dogs* (1987) son las cuatro entregas que el británico publicó bajo el nombre de Dan Kavanagh, seudónimo tomado de su esposa y agente literaria, Pat Kavanagh, quien murió a causa de un tumor cerebral en 2008.

Kavanagh también fue agente de Martin Amis, y muy sonada fue su ruptura profesional a raíz de que Amis fichó por el poderoso agente Andrew Wylie, conocido como "El Chacal".

Si bien esto enemistó a los dos escritores, hacia el final de la vida de Amis —fallecido en 2023— pudieron reencontrarse, y Barnes incluso le dedicaría algunas palabras en *Despedidas*.

relatos cortos, libros de ensayo, biografía, memorias y sus columnas periodísticas, integran la amplia producción de Barnes, quien "reelabora, con mirada europeísta, la historia de la literatura, el arte, la música e incluso la gastronomía", según el fallo.

Y aunque lejos de ser un autor de fórmulas que se repita publicación tras publicación, en su escritura se pueden identificar elementos característicos que le han valido tanto una copiosa legión de lectores —con buena parte de su obra publicada en español por Anagrama— como múltiples premios.

"Al jurado nos ha gustado que su visión del género humano, aunque puede ser crítica, siempre tiene un tono con destellos de humor y siempre tiene un tono compasivo. O sea, su visión de la humanidad es una visión positiva", refirió Vila-Sanjuán.

"En algunos casos con humor, con sarcasmo; en otros, con un optimismo que no deja de ser también reflexivo. Es un autor que nos lleva a la reflexión de la condición humana", valoró Schulz, directora de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

A la pregunta sobre si recomendaría a alguien ser escritor, Barnes respondió en cierta ocasión: "Lo único que diría es que no se hagan escritores a menos que estén convencidos de que la escritura es la mejor forma de describir e interpretar la verdad sobre el mundo. Si piensan que hay un mejor camino, mejor prueben ése".

A las entrañas del Degollado

REBECA PÉREZ VEGA

Mientras miles de personas se reunirán en el Centro Histórico para seguir los encuentros de la Copa Mundial de Fútbol, el Teatro Degollado ofrecerá una invitación distinta: recorrer sus pasillos, observar su arquitectura y conocer parte de la historia que resguarda uno de los recintos culturales más representativos de Jalisco.

Durante cuatro días, el público podrá ingresar al inmueble para participar en visitas guiadas gratuitas por el vestíbulo y la sala principal, espacios donde se concentra una parte importante de la

memoria artística de Guadalajara.

Las columnas neoclásicas que dominan la fachada, los murales que cubren su interior y los relatos que acompañan a cada uno de sus elementos arquitectónicos formarán parte de los recorridos, organizados en el marco de las actividades que acompañan la celebración mundialista en la Ciudad.

Ubicado frente a la Plaza Liberación, el Teatro Degollado comenzó a proyectarse en 1855 durante el gobierno de Santos Degollado. La obra fue dirigida por el arquitecto tapatío Jacobo Gálvez y su primera piedra se colocó un año después.

El recinto abrió sus puertas el 13 de septiembre de 1866 con la representación de la ópera "Lucia di Lammermoor", de Gaetano Donizetti, interpretada por la soprano Ángela Peralta, figura conocida en su época como "El Ruiseñor Mexicano".

Desde entonces, el teatro se ha convertido en escenario de temporadas de ópera, conciertos, danza, teatro y festivales, además de ser la sede de la Orquesta Filarmónica de Jalisco.

Quienes participen en los recorridos podrán observar la sala de inspiración italiana, concebida a semejanza de los grandes teatros europeos; la bóve-

■ Si bien el Teatro Degollado ahora está delimitado por el Fan Festival de la FIFA, habrá un acceso especial.



da decorada con el mural del "Canto Cuarto de La Divina Comedia"; la pintura "El Tiempo y las Horas", de Felipe Castro, y el águila monumental de madera

que forma parte de una de las leyendas más conocidas del recinto.

La actividad busca acercar al público a los detalles archi-

ASISTE

■ Las visitas guiadas serán gratuitas y no requieren registro previo. Se realizarán este jueves 11 y viernes 12 de junio a las 10:00, 15:00 y 17:00 horas; el sábado 13 de junio, a las 10:00 y 15:00 horas; y el domingo 14 de junio, a las 13:00 y 16:00 horas. El cupo será de 100 personas por grupo. El acceso al Teatro Degollado se realizará mediante el ingreso especial habilitado por el Fan Fest instalado en Plaza Liberación.

tectónicos, artísticos e históricos que suelen permanecer detrás de la experiencia escénica y que forman parte de casi 160 años de vida cultural en Guadalajara.